

Estilos cerámicos como indicadores cronológicos en la region de Cinti, Chuquisaca

*Claudia Rivera Casanovas**

Resumen

Los valles del sur de Bolivia fueron zonas óptimas para el asentamiento de grupos humanos en el pasado. En ellos se dieron ricas y complejas dinámicas sociales en la época prehispánica que se manifestaron en el desarrollo de grandes asentamientos, extensos sistemas agrícolas y redes de intercambio interregional, así como una cultura material diversa. Sin duda, la cerámica con sus estilos particulares es un material de primer orden para estudiar diversos aspectos de estos grupos humanos pasados y asignarles una filiación cultural. En esta oportunidad, se presentan datos sobre la secuencia cerámica que se ha venido desarrollando para la región de Cinti, en el suroeste de Chuquisaca, enfocándose en aspectos morfológicos, tecnológicos y estilísticos de estos materiales. Los datos aquí discutidos constituyen una base importante para el desarrollo de trabajos arqueológicos de distinta naturaleza en la región.

Ceramic styles as chronological markers in the Cinti region, Chuquisaca

The Southern Bolivian valleys were optimal zones for the settlement of human groups through time. They witnessed rich and complex social dynamics during prehispanic times, manifested in the development of big settlements, extensive agricultural systems, long distance exchange networks, as well as a diverse material culture. Without doubt, the ceramic, with its particular styles, is a material of first order for studying a wide array of topics about past human groups, and to assign them a cultural affiliation. In this opportunity, data about the ceramic sequence that has been developed for the Cinti region, Southwestern Chuquisaca, is presented, focusing on morphological, technological, and stylistic aspects of these materials. The information here discussed constitutes an important point of departure for developing archaeological research in the region.

La región de Cinti, ubicada en el suroeste del departamento de Chuquisaca (Figura 1), es poseedora de un rico legado prehispánico que sólo recientemente ha comenzado a ser estudiado (Rivera et al. 1993; Rivera Casanovas y Michel López 1995a, b; Rivera Casanovas 2004, 2005, 2006, 2008 a, b, 2009, 2010, 2011). Estas investigaciones han permitido conocer las trayectorias evolutivas prehispa-

nicas de la región, las formas de integración política a través del tiempo y las características económicas de estas sociedades.

Los trabajos realizados por Rivera Casanovas y su equipo (2004, 2008a, b) en el valle de Cinti y la región de San Lucas incluyeron prospecciones regionales, estudios de cerámica, excavaciones en sitios arqueológicos y fechados convencionales y AMS de 22 muestras de carbón. Ellos permitieron elaborar una secuencia cronológica para la región de Cinti y caracterizar los estilos cerámicos asociados a varios períodos (Tabla 1).

* Docente Carrera Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés
clauri68@yahoo.com

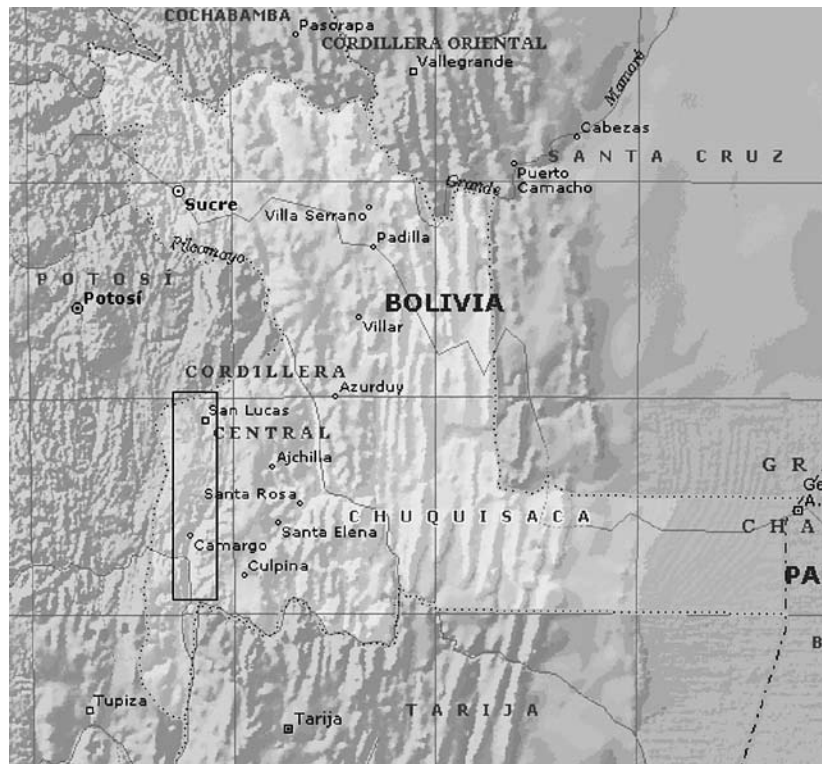


Figura 1. Región de Cinti, Chuquisaca. Área estudiada en el rectángulo

Tabla 1
Periodificación y secuencias regionales de los valles surandinos de Bolivia

Fecha	Andes Centro Sur	Valles Sur Andinos	Potosí	Chuquisaca			
			Yura	Valle de Cinti	San Lucas	Icla	Oronkoto
1535 1430	Horizonte Tardío	Horizonte Tardío	Inka Yura Foliáceo	Inka Huruquilla Tardío	Inka Huruquilla Tardío	Inka Yampara	Inka Yampara Tardío
1200	Intermedio Tardío	Desarrollos Regionales Tardíos	Yura Poligonal	Huruquilla	Huruquilla	Moqo	Yampara Clásico
1000							
800	Horizonte Medio	Desarrollos Regionales Tempranos	Yura Geométrico Tica Tica	Cinti	Cinti	Mayu	Yampara Temprano
600							
400					Khumuni		
200	Formativo	Formativo	Capinchina Tacora	Jatun Khasa		Pukarilla	
DC 0 AC							
2000			Precerámico		Precerámico		
¿10000?	Precerámico	Precerámico		Precerámico		Precerámico	

(Secuencias regionales establecidas con base en Alconini 2002; Janusek y Blom n/d; Lecoq 2001; Lecoq y Céspedes 1997 y Rivera Casanovas 2004, 2008a).

Sin duda, una de las herramientas clave para entender los procesos sociales prehispánicos es el establecimiento de una secuencia cronológica regional que contemple una periodización asociada a elementos de la cultura material. En este sentido, los estilos líticos y cerámicos constituyen marcadores clave para poder trabajar con los datos arqueológicos. En esta oportunidad presento la secuencia desarrollada para la región de Cinti y sus estilos cerámicos asociados. El período Precerámico no es considerado en este trabajo debido a que los artefactos líticos son los indicadores cronológicos por excelencia (ver Rivera Casanovas y Calla 2011).

Cronología cerámica

La cronología cerámica para la región de Cinti está basada en la secuencia planteada para el valle de Cinti (Rivera Casanovas 2004) y apoyada por el análisis en curso de los materiales cerámicos de la región de San Lucas (Rivera Casanovas 2008a). Esta fue elaborada partiendo de una clasificación de los atributos más sensitivos cronológicamente. Los más usados fueron la decoración y el acabado de superficie. La forma de las vasijas también fue un atributo esencial en algunos casos. Los tipos de pastas y el tipo de cocción, en general, no fueron útiles por que cambiaron muy poco durante la secuencia prehispánica. La clasificación de la cerámica local se complementó con una investigación bibliográfica y la comparación de materiales con aquellos de áreas vecinas como Potosí, norte y este de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija, para identificar marcadores cronológicos.

En este trabajo se describen las categorías de cerámica más útiles para distinguir períodos cronológicos a partir de materiales obtenidos mediante colecciones de superficie y excavaciones en los valles de Cinti y San Lucas. La cerámica doméstica o utilitaria es descrita brevemente, con la excepción de los materiales del período Formativo donde predomina este componente. Tradiciones tecnológicas de larga duración, manifiestas

en la elección de arcillas e inclusiones para las pastas, las técnicas de producción y, en muchos casos, las formas de los ceramios, hacen difícil establecer diferencias cronológicas con los materiales domésticos.

Período Formativo (c.a. 2000 a.C. – 400 d.C.)

Para este período se identificaron tres tipos cerámicos básicos que fueron denominados de acuerdo al lugar inicial de su hallazgo:

Jatun Khasa Tosco Bicolor

Este tipo se caracteriza por una pasta con inclusiones de lutita grande y cuarzo (>2 mm) que corren diagonalmente en el perfil del tiesto. La cocción no es homogénea, produciendo superficies externas oxidadas con un tono naranja alto (7.5YR 6/4), y superficies internas reducidas con un tono gris alto (2.5Y 6/1). Internamente, las piezas están generalmente bien alisadas, sin embargo, las superficies exteriores muestran un acabado burdo en el cual el alisado parece haber sido hecho de manera descuidada, dejando residuos pequeños de pasta, a manera de grumos, en los que las inclusiones de lutita o cuarzo son prominentes. Otra característica de este tipo cerámico es la técnica de manufactura, primero por rodete y luego, después del primer alisado para refinar la forma, la adición de una nueva capa de arcilla y un nuevo alisado. Este patrón se repitió por lo menos un par de veces en cada vasija, produciendo diferentes capas que son claramente visibles en tiestos erosionados. Cada capa se pela fácilmente de la que está debajo; esta técnica creó superficies externas toscas y onduladas.

Las formas más comunes son cuencos abiertos de diferentes tamaños (Figura 2). Llama la atención que las bases planas de las formas abiertas no son completamente circulares, parece que las piezas fueron formadas usando una superficie plana, probablemente una piedra, sobre la que se formó una base plana rectangular, esta base fue cortada luego para dar lugar a una forma más circular.

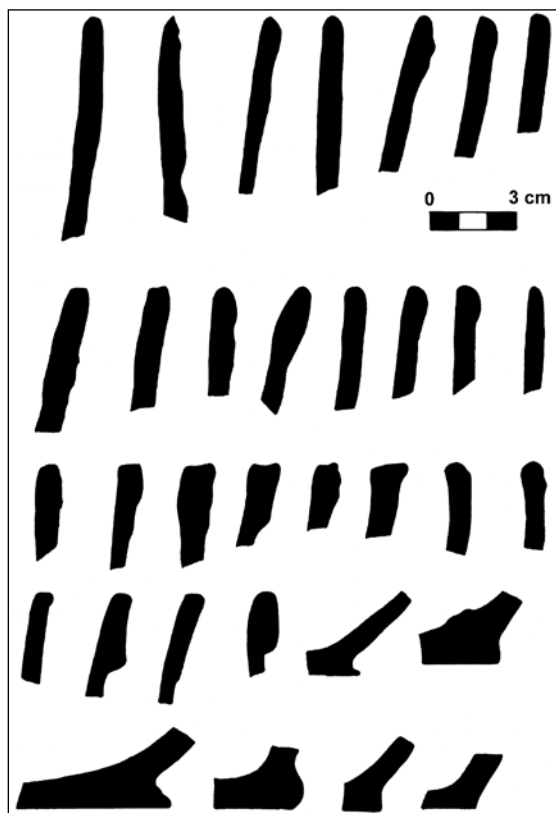


Figura 2. Bordes y bases de ceramios del período Formativo

Aunque no se cuenta con excavaciones y una estratigrafía base para corroborar esta apreciación, parece ser que este tipo pertenece al Formativo Temprano. Su asociación con paraderos de caza y artefactos líticos Precerámicos en las partes altas del valle de Cinti sugiere una continuidad con estos sitios y por tanto fechas tempranas.

Carusla estriado o estampado

Este tipo se caracteriza por una pasta con inclusiones de lutita y cuarzo, generalmente con una cocción oxidante y un acabado externo por alisado, además de superficies estriadas o estampadas con textiles. Tales marcas parecen ser el resultado del empleo de herramientas particulares y trapos usados en el proceso de alisado, aunque en algunos casos el estriado y el estampado son tan notorios que parecen haber sido hechos intencionalmente como una técnica

decorativa (Figura 3). En algunos casos, las piezas presentan engobes marrones, naranjas (7.5YR 6/4) o rojos (10R 4/4, 2.5YR 4/6 o 5/6), son raros los tiestos con un engobe blanco (7.5YR 3/1). Las formas más comunes son jarras de diferentes tamaños, ollas de cocina, algunas de ellas grandes y algunas vasijas abiertas. Este tipo en el valle de Cinti está asociado al Formativo Tardío.

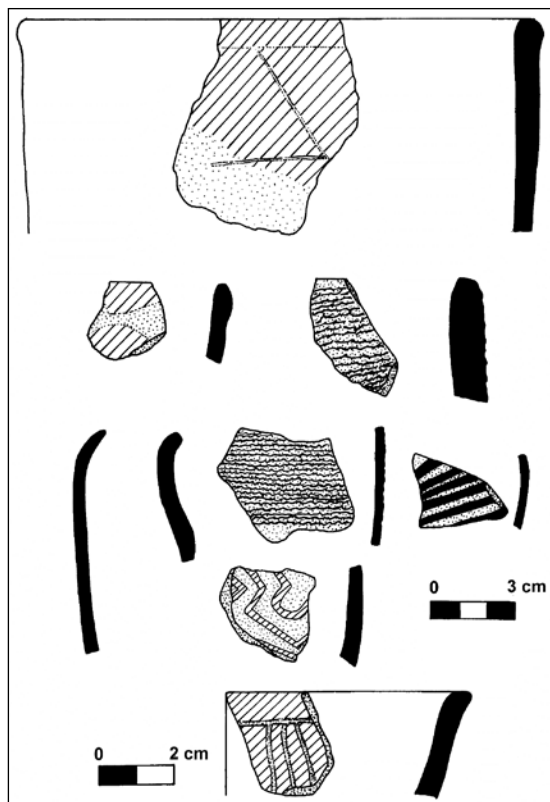


Figura 3. Cerámica Formativa decorada valle de Cinti

Khumuni

Este tipo fue identificado en varios asentamientos del valle de San Lucas, pertenece al Formativo Tardío de acuerdo a los fechados obtenidos. Se caracteriza por pastas laminares sueltas a compactas, con inclusiones de arena con un alto contenido de mica dorada y cuarzo traslucido. Esta pasta también aparece mezclada con lutita y cuarzo lechoso. Otras pastas comunes son aquellas con inclusiones de lutita fina (<1mm) o gruesa

(>1mm). La técnica de fabricación es por rodete. La cocción puede ser oxidada o reducida o una combinación de ambas. El alisado es la técnica más usada en el acabado de superficie; algunas formas domésticas como ollas y jarras presentan alisados toscos. Las superficies alisadas no presentan engobes y los colores son tonos naranja (2.5YR 5/6, 5YR 6/6, 5YR 7/3) y marrón (7.5YR 6/3). Algunos tiestos presentan superficies externas reducidas, de color gris (7.5YR 6/2) que vienen a ser un antecedente de la cerámica gris que se hace común en el período siguiente.

Las formas más comunes son las domésticas: jarras globulares y elipsoides de distintos tamaños, cuencos, fuentes, ollas con formas semiesféricas y globulares. Existe un tipo de olla esférica con bordes restringidos. Mucho de este material está completamente quemado por haber sido expuesto al fuego. También son comunes un tipo de vasos altos decorados. La decoración se caracteriza por el uso generalizado del negro sobre naranja o marrón. Sin embargo, también existe decoración policroma: negro y blanco sobre marrón

o naranja. Los motivos son una especie de V inclusiva o triángulos que se ponen unos detrás de otros formando un patrón continuo, motivos triangulares aserrados, líneas diagonales y líneas entrecruzadas (Figura 4a). La decoración modelada acompaña a la pintada, en muchos casos las jarras tienen representaciones antropomorfas con una doble cara modelada en el cuello. La incisión, punteado, digitado, corrugado, improntas de cestería en la base y apliques aparecen en esta época (Figura 4b).

Otros tipos

Una mezcla de otros tipos de cerámica formativa está agrupada en esta categoría, las diferencias entre ellos pueden relacionarse con aspectos cronológicos y funcionales, excavaciones futuras resolverán estas interrogantes. Por ejemplo, existen tiestos de bordes de cuencos abiertos que presentan una banda externa que han sido recuperados en varios sitios del valle de Cintí. En general, están bien alisados y en algunos casos



Figura 4a. Cerámica formativa tipo Khumuni, San Lucas

pulidos sobre un engobe amarillo o naranja. Estas formas han sido reportadas para sitios formativos en los valles del este de Potosí (Lecoq 2001).

Es de particular interés la presencia de tiestos formativos en sitios cercanos a Villa Abecia, en el extremo sur del valle de Cinti, que presentan pastas relacionadas con aquellas de los alfares Chicha: engobes rojos y, en algunos casos, decoración incisa. Esta cerámica se relacionaría con grupos localizados al sur del valle de Cinti. Como Michel López y colaboradores sugieren (2000), en estas regiones al sur de Cinti parece existir una continuidad en términos de pastas cerámicas y el uso de engobes rojos desde el período Formativo hasta períodos más tardíos.

Período de Desarrollos Regionales Tempranos (400 - 800 d.C.)

Los materiales de este período han sido caracterizados a partir del estudio regional realizado en el valle de Cinti a fines de los años 90 del siglo pasado (Rivera Casanovas 2004) y reconocidos en el valle de San Lucas (Rive-

ra Casanovas 2008a). Posnansky (1945) fue el primero en publicar dibujos de estos materiales provenientes de Cinti. Ellos también han sido reconocidos en las regiones cercanas del este de Potosí por Lecoq y Céspedes (1997a, b) y llamados estilos Tica Tica, Milcupaya y Tradición del Sudeste.

Estilo Cinti

Se caracteriza por una pasta con inclusiones de lutita molida, cuyo tamaño depende del tamaño de la vasija, mientras más grandes las formas, mayor el tamaño de las inclusiones. Algunas veces existen inclusiones de mica, pero más probablemente como parte de las arcillas antes que como un temperante añadido. Las vasijas presentan una cocción ya sea oxidada o reducida que produce colores naranja (2.5YR 5/4, 5/6, 6/6 y 7/6, 5YR 6/4 7/6, 7.5 YR 6/4) o gris (2.5Y 6/1 y 7/1, 10YR 5/1, 6/1, 7/1) o una mezcla de ambos, en la que, algunas partes de las vasijas están oxidadas mientras otras reducidas. La técnica de fabricación es mediante rodete.

El acabado está hecho mayormente por alisado, aunque algunas veces se usa el bruñido. Los engobes no son comunes, pero cuando aparecen muestran tonos grises (2.5Y 6/1), naranjas (2.5 YR 5/4, 6/4 y 6/6) y marrón (7.5 YR 4/3). La decoración es pintada en rojo (2.5YR 4/6, 10R 3/3, 4/3 y 5/6, 5YR 4/3, 5/6, 6/6) o negro sobre naranja o gris, aunque también existe una combinación de motivos en rojo y negro sobre gris o naranja. Es muy común ver que los colores cambian de rojo a rojo vino o de negro a sepia debido a la cocción diferencial en una misma vasija.

Los motivos decorativos son geométricos e incluyen diseños escalonados asociados con, o ligados a grecas (Figura 5). Es también común identificar en los kerus la presencia de semicírculos rojos en la parte interior, cercana al borde. Otros motivos son volutas asociadas a líneas aserradas y a una variedad de motivos escalonados. Las formas más comunes de las vasijas son: kerus, una variedad de cuencos, tazones y jarras. Las urnas



Figura 4b. Vasija con improntas de cestería en la parte inferior del cuerpo

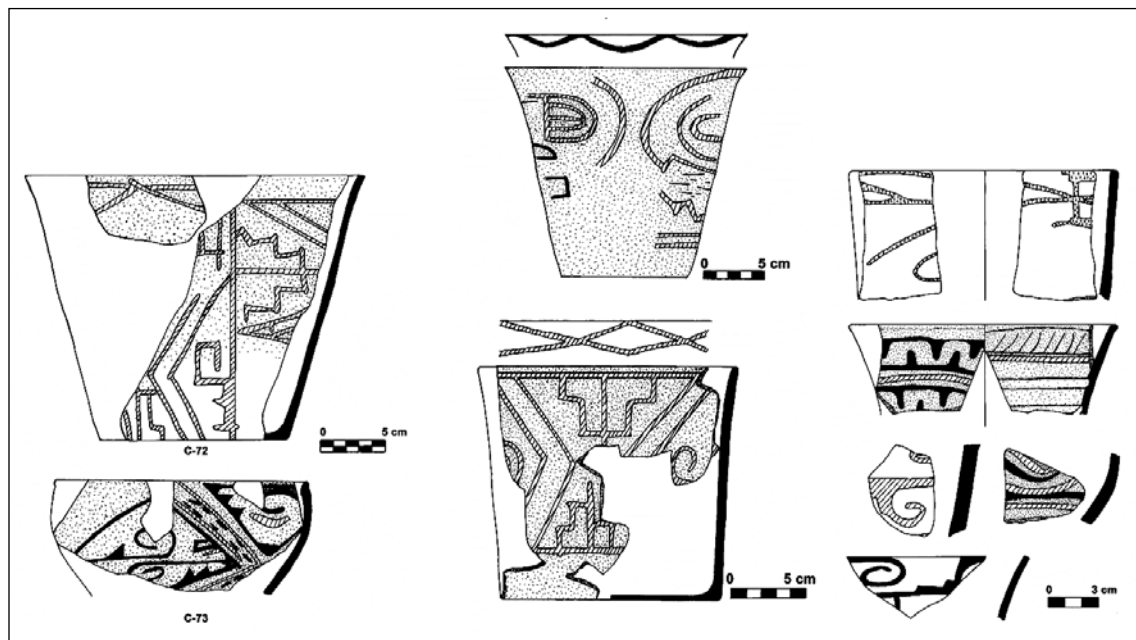


Figura 5. Estilo Cinti, kerus y tazones

funerarias están decoradas también con estos motivos. Existen igualmente ollas de cocina y jarras de almacenamiento.

Cinti con volutas

Es una variante del estilo Cinti que presenta motivos similares a los del estilo Mojocoya del norte de Chuquisaca, este de Cochabamba y oeste de Santa Cruz (Branissa 1957; Ibarra Grasso 1973, Tapia en este volumen). Este estilo decorativo incluye: volutas, volutas aserradas, así como otros diseños escalonados (Figura 6). Estos elementos sugieren algún tipo de relación con estas regiones y con los valles del piedemonte. La mayor parte de estos diseños aparecen en kerus, tazones y cuencos.

Tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados

Esta tradición cerámica fue adoptada y reproducida en el valle de Cinti durante el período de Desarrollos Regionales Tempranos y continuó a través de toda la secuencia hasta el Horizonte Tardío (Rivera Casanovas 2003). En San Lucas se nota un patrón similar. La cerámica de este estilo tiene una amplia área

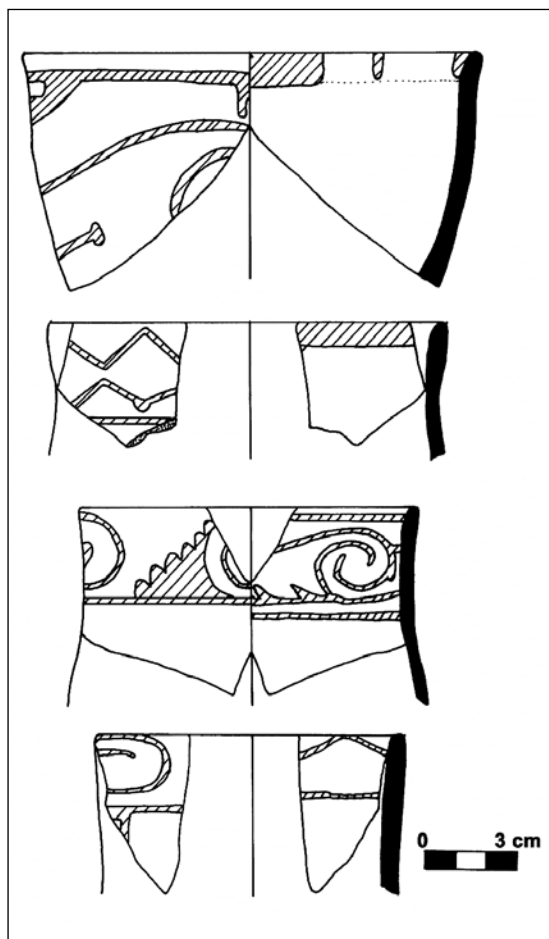


Figura 6. Estlio Cinti con volutas

de distribución que comprende la mayor parte de los valles interandinos del centro y sur de Bolivia y partes del piedemonte en las tierras bajas del Chaco (Alconini McElhinny y Rivera Casanovas 2003).

La tradición presenta rasgos particulares. Se caracteriza por pastas con inclusiones grandes de pizarra o lutita (>1mm), aunque la mica también es común. La técnica de manufactura es por rodete y el acabado varía de un alisado fino a uno tosco. La cocción presenta principalmente pastas oxidadas (2.5 YR 5/4, 5YR 6/4, 7.5YR 6/6, 10YR 6/4), aunque, en algunos casos, los tiestos muestran tanto pastas oxidadas como reducidas (naranja y gris respectivamente), de acuerdo a la exposición diferencial al calor.

La decoración es el rasgo más importante de esta tradición, y está compuesta por las improntas de mazorcas de maíz y/o textiles, incisiones curvilíneas y/o en zigzag, puntos circulares y semicirculares hechos con un palito o caña pequeña. Esta decoración está comúnmente distribuida en una banda en alto relieve alrededor del borde de la vasija

que forma parte de bordes gruesos (Figura 7). En algunos casos, las vasijas presentan motivos antropomorfos debajo de la banda, principalmente rostros incisos y modelados con ojos tipo grano de café.

Las formas comunes son jarras globulares y semiglobulares, con un cuello estrecho en relación al tamaño del cuerpo, que varía ampliamente en sus dimensiones. En algunos casos, estas son jarras grandes que pueden haber sido usadas para contener líquidos, en otros casos, las jarras son pequeñas y se usaron para servir líquidos. También hay ciertos tipos de fuentes grandes semiesféricas e hiperboloides. Las jarras presentan asas horizontales y verticales que son reemplazadas en algunos casos por prominencias circulares, cónicas o agarraderas.

Período de Desarrollos Regionales Tardíos (800 – 1430 d.C.)

Este período es uno de los más conocidos para la región gracias a los estudios pioneros de Dick Ibarra Grasso. El realizó varios reconocimientos arqueológicos en un área extensa, describiendo sitios arqueológicos y los materiales asociados, especialmente la cerámica. Se concentró en las piezas enteras, generalmente provenientes de tumbas, que le permitieron establecer las características básicas de los estilos cerámicos de este período que fueron empleadas en parte para establecer los estilos y características descritas a continuación.

Huruquilla

La cerámica de este período es conocida como el estilo Huruquilla (Ibarra Grasso 1973). Este estilo tiene una amplia distribución en el este de Potosí y el sudoeste de Chuquisaca que corresponde en parte con el territorio que fue ocupado por la confederación Qaraqara. Aunque el rasgo principal de este estilo es el color gris de la pasta, los motivos parecen tener variaciones locales y regionales que podrían corresponder a los

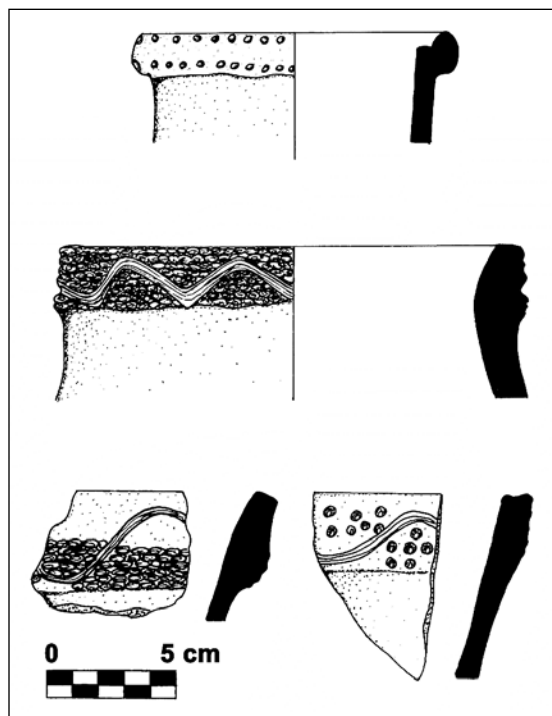


Figura 7. Tradición Estampada e Incisa de Bordes Dobladados

diferentes grupos sociales que conformaban la confederación.

El nombre **Huruquilla** ha sido una fuente de confusión y debate para algunos arqueólogos (p.e. Lecoq and Céspedes 1997a, b; Lecoq 1999). Estos autores ven un serio problema en el uso del nombre Huruquilla para este estilo cerámico porque se tiende a asociar el nombre con los Aullaga Uruquilla etnohistóricos, asentados en la región intersalar de Potosí, al oeste del área donde el estilo Huruquilla está presente en sitios arqueológicos y porque, de acuerdo a Lecoq, los estilos cerámicos en esa región son diferentes del estilo Huruquilla. Sin embargo, Ibarra Grasso dejó claro que nombró el estilo basándose en información relevante para el área donde este es preponderante. El asignó el nombre Huruquilla a un estilo cerámico gris basándose en el nombre de un grupo mencionado en el itinerario de Matienzo para ese territorio, y también por que en Caiza D, Potosí, aún existe un ayllu con ese nombre (Ibarra Grasso 1960:19).

Se decidió mantener el denominativo Huruquilla para el período de Desarrollos Regionales Tardíos y el Horizonte Tardío por que: (1) el nombre ha sido usado por un largo tiempo y los arqueólogos están familiarizados con este y el estilo al que identifica, (2) aquí se lo usa para denominar a un estilo cerámico particular no a una “cultura” y, (3) este identifica a un estilo con una presencia macro-regional cuyo nombre, si se cambia tendría que ser homogeneizado para todo el área y no sólo parte de esta como se hizo en muchos estudios (p.e. Lecoq and Céspedes 1997a, b; Lecoq 1999).

En el caso de la región de Cinti, el estilo Huruquilla está caracterizado por los siguientes atributos: las pastas presentan colores grises (2.5Y 5/1, 6/1 y 7/1, 10YR 6/1 y 6/2, 7.5YR 6/1, 6/2 y 7/1, 10YR 7/1) y/o naranjas (2.5YR 5/4, 5/6, 6/6 y 6/8, 5YR 5/4, 6/4 y 6/6) debido a las técnicas de cocción utilizadas. Los colores marrón (5YR 4/3, 7.5YR 6/4), gris rosado (10R 7/4, 2.5 YR 8/4, 5YR 6/2 y 7/3) y rojo (10R 5/6 y 5/8, 2.5 YR

4/4) son menos comunes. Las pastas tienen inclusiones de lutita molida que, en el caso de San Lucas, se combina con mica muy fina que forma parte de las arcillas.

La técnica de manufactura es por rodete y el acabado está hecho por alisado aunque a veces también aparece el bruñido. Los engobes aparecen ocasionalmente, generalmente en tonos grises (2.5Y 6/1), aunque también hay una variedad de otros tonos que son menos comunes tales como el naranja (2.5 YR 6/6, 5YR 6/3), marrón (5YR 5/3, 7.5YR 5/3, 10YR 4/1), gris rosado (2.5YR 5/6, 5YR 7/2) y rojo ((10R 4/3, 4/6 y 7/5 YR 4/4).

La decoración es monocroma: negro sobre gris o naranja y los diseños comunes son: un tipo de Z invertida, “ojos”, un tipo de volutas unidas entre ellas, líneas onduladas horizontales o verticales, triángulos sólidos o rellenos ya sea con puntos o líneas intermitentes, motivos aserrados, así como otros diseños geométricos. Motivos en negro fugitivo, pintados sobre superficies grises o naranjas, tienden a perderse o borrarse cuando están expuestas al medio ambiente o al agua. Esto puede deberse a que se usaron óxidos puros para obtener colores negros y ellos no se prenden bien en las superficies de la cerámica.

Se ha determinado que existen diferencias en la decoración de acuerdo al contexto de uso. Por ejemplo, los ceramios con una decoración bien elaborada y cuidadosa se presentan comúnmente en tumbas bien construidas (Figura 8), mientras que piezas con motivos menos elaborados están presentes en contextos domésticos (Figura 9). Aunque esta observación necesita ser corroborada con más estudios, sugiere diferencias potenciales en estatus reflejadas en el acceso a este estilo, un tema interesante para la investigación. También, esta observación sugiere la coexistencia de lo que podría denominarse motivos “clásicos” y “mezclados o pobremente elaborados”.

Las formas comunes son formas irrestrictas como tazones altos, tazones acampanados o campaniformes, vasos, escudillas y jarras o

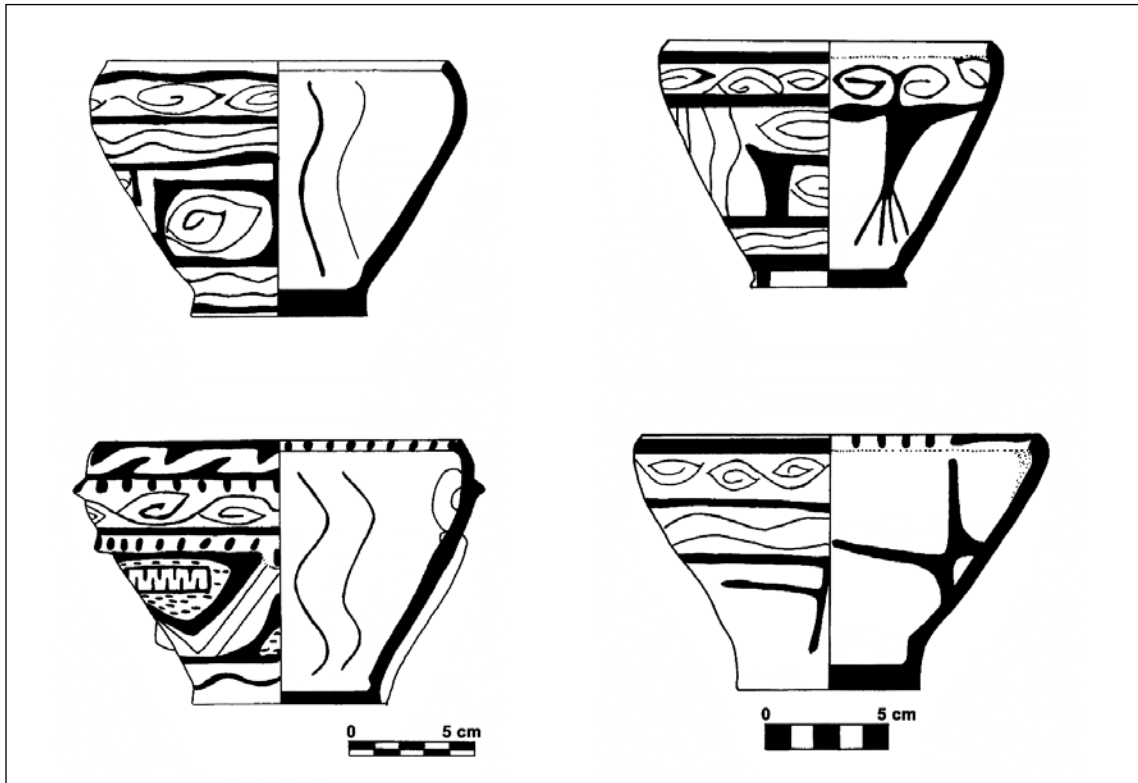


Figura 8. Cerámica Huruquilla proveniente de contextos funerarios, valle de Cinti

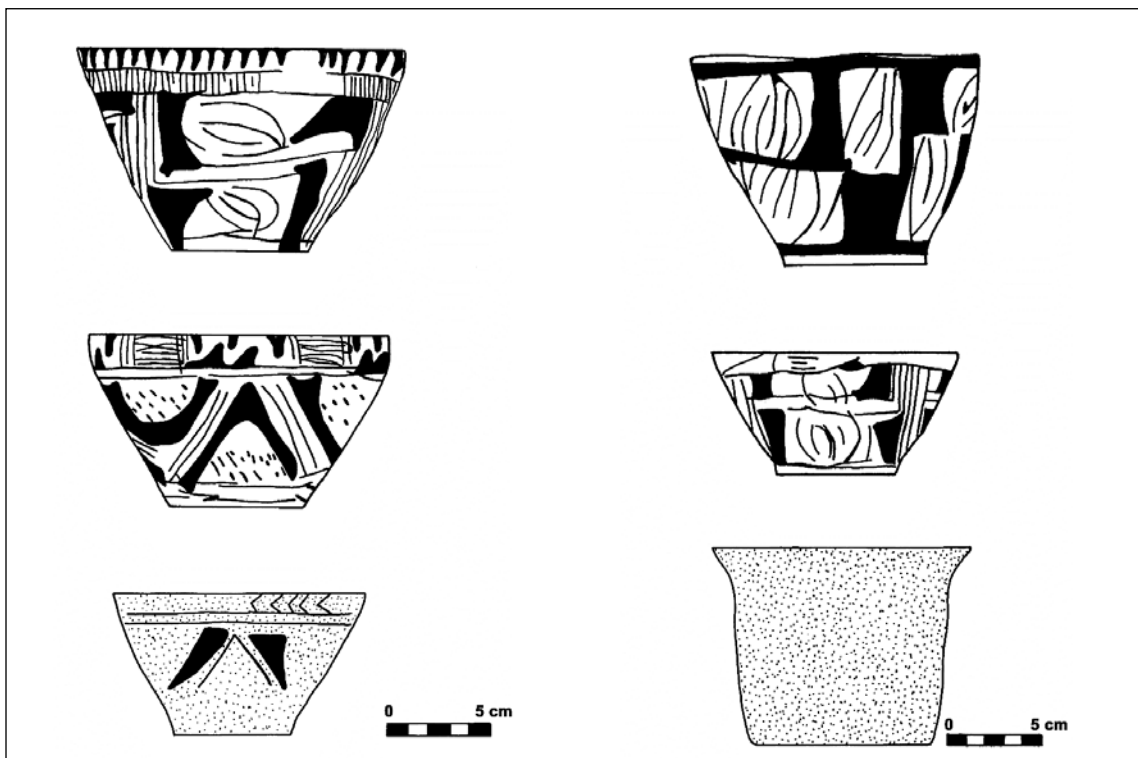


Figura 9. Cerámica Huruquilla proveniente de contextos domésticos, valle de Cinti

cántaros semiglobulares de diferentes tamaños. Jarritas con asa pitón o solamente pitón y un asa vertical forman parte del inventario; Ibarra Grasso (1973) menciona que ellas se usaron para beber chicha basándose en observaciones etnográficas en los valles de Cochabamba.

Este estilo se relaciona en parte con el Yura Poligonal descrito para el este de Potosí (Lecoq y Céspedes 1997a) presente en esa región aproximadamente desde el 600 d.C. en adelante. La distribución regional de este estilo es amplia, comprendiendo las provincias Nor y Sud Cinti en Chuquisaca, y un área amplia del este de Potosí.

Horizonte Tardío (1430 – 1535 d.C.)

Este período se caracteriza por el dominio Inka en la región que trajo consigo cambios importantes, aunque sutiles, en la cultura material y reconfiguraciones socioeconómicas a distintas escalas. En términos de la cerámica, existen importantes continuidades aunque a nivel tecnológico e iconográfico también se notan nuevas prácticas y expresiones.

Huruquilla Tardío

La cerámica Huruquilla del Horizonte Tardío es similar al estilo Huruquilla descrito arriba en términos de pastas y cocción. Sin embargo, existen algunas variaciones tecnológicas, posiblemente producto de la influencia Inka, que se manifiestan en la inclusión de nuevas técnicas de acabado y cambios en las formas y decoración. Por ejemplo, los engobes se hacen más frecuentes así como una variedad de tonos grises con variantes oscuras (5N), tonalidades blancas (7.5YR 8/1 y 8/2), amarillas (10YR 7/3) y rosadas (2.5YR 5/6, 5YR 7/2). La cocción parece haber sido mejor controlada y las vasijas presentan tratamientos oxidados o reducidos. El método más común para la elaboración de la cerámica fue mediante rodetes.

Es importante mencionar que algunas vasijas, especialmente tazones, kerus y jarras

pequeñas, tienen paredes mucho más delgadas que las del período previo. Las formas de las vasijas son mucho más globulares o semiesféricas como en el caso de cuencos, cántaros, jarritas y ollas. En el caso de las últimas tres formas el ángulo de inclinación de los bordes de las vasijas irrestrictas varía entre 30 y 60 grados, contrastando con el del período previo en el que los ángulos de los bordes caían entre 60 y 90 grados. Las jarras con bordes evertidos son comunes en este período mientras que las jarras con cuellos largos parecen haber sido preponderantes antes. Esta característica ha sido también reconocida en otras áreas de los Andes donde hubo ocupación Inka (p.e. Alconini 2002; Hayashida 1999).

La decoración continua siendo monocroma, negro sobre gris o naranja en la mayoría de los casos. Los motivos son volutas, “ojos”, líneas verticales con salientes triangulares y pequeñas líneas onduladas dispersas en los campos decorativos (Figura 10). En general, los motivos tienden a estar dibujados con líneas delgadas cuando se los compara con los del período previo, aunque también hay una mezcla de motivos, lo que Lecoq y Céspedes (1997a) llaman un patrón “decadente” de diseños. El Huruquilla Tardío presenta algunos patrones de diseño similares al Yura Foliáceo de Lecoq y Céspedes (1997a) pero también mucha variación.

Huruquilla Inka

Este estilo es una variación del Huruquilla Tardío caracterizándose por ser una mezcla del estilo Huruquilla local con formas y decoración Inka. Dentro de este estilo, es típico encontrar formas de vasijas imperiales reproducidas con pastas, técnicas y diseños decorativos locales. Este estilo es particularmente común en platos, aríbalos, jarras y cuencos (Figura 11). Por ejemplo, los platos típicos inka con un asa vertical o con cabezas de aves presentan una pasta gris y su decoración interna muestra motivos clásicos Inka como ajíes o puntos divididos en cuatro

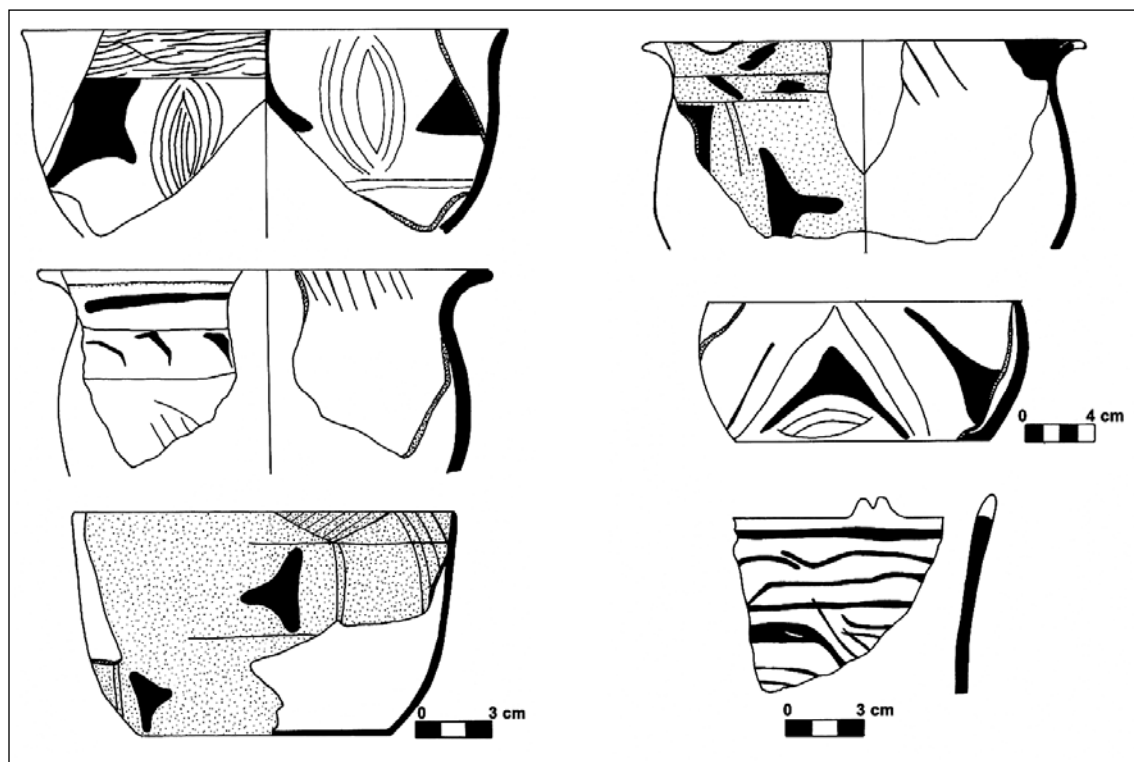


Figura 10. Cerámica Huruquilla Tardío, valle de Cinti

campos, mientras que la parte externa presenta sólo motivos Huruquilla como triángulos o bandas. También se encuentran aríbalos con pastas locales y motivos Inka o con colores grises con representaciones de llamas pequeñas en el borde interno.

Inka Provincial

Los tiestos de vasijas de estilo Inka provincial también se encuentran en Cinti (Figura 12). En la mayoría de los casos pertenecen a una variedad de jarras y platos producida en el altiplano y en regiones de los valles del sur de Bolivia. Entre estas cerámicas, el estilo La Paya Inka es común (Bennett 1936).

Cerámica doméstica

La cerámica doméstica es la que menos variaciones tiene en términos de pastas y muchas veces acabados. La descripción presentada aquí es general y a nivel regional existen algunas variaciones, sin embargo tenemos que

desde el período de Desarrollos Regionales Tempranos hasta el Horizonte Tardío existen las siguientes características comunes: las pastas son naranja (2.5YR 5/4, 5/6, 6/6 y 6/8, 5YR 5/4, 6/4 y 6/6) o marrón (5YR 4/3, 7.5YR 6/4), presentan una cocción oxidada o reducida y un acabado por alisado que puede variar de un tratamiento pobre y tosco a uno fino. En San Lucas la cerámica doméstica del período de Desarrollos Regionales Tardíos a menudo presenta superficies craqueladas. En algunos casos, las vasijas, especialmente si son pequeñas, muestran cierto pulido y, en algunos casos, engobes naranja y marrón. Las inclusiones están compuestas por lutita, cuarzo y mica cuyo tamaño varía de acuerdo al tamaño de la vasija, hay una tendencia a ver que las vasijas con mayor tamaño tienen inclusiones más grandes.

En la región de San Lucas un patrón común es que durante el Horizonte Tardío se puso menos cuidado en la elaboración de la cerámica doméstica. Es así que en comparación a los períodos previos se puede ver que,

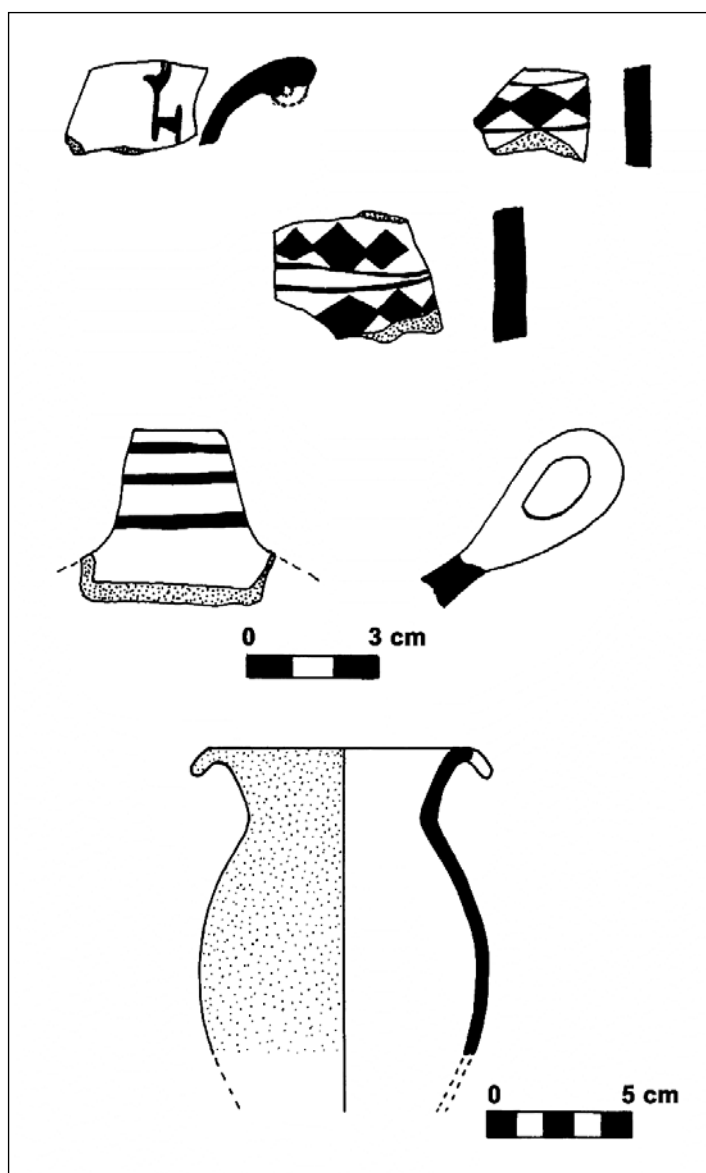


Figura 11. Cerámica Huruquilla-Inka, valle de Cinti

en muchos casos, las pastas son mucho más toscas, con inclusiones grandes de lutita sin moler (>2 mm) y que se pone poco cuidado en los acabados siendo estos muy toscos.

Las formas domésticas comunes incluyen una variedad de cuencos que, en ocasiones, parecen haber sido usados como peroles, jarras semiesféricas de tamaño diverso, ya sea con cuellos largos irrestrictos y boca pequeña, o vasijas sin cuello con bordes irrestrictos y boca ancha. Las jarras muestran un par de asas verticales, o a menudo, agarraderas

cónicas en la parte superior del cuerpo, cercanas o junto al borde de la vasija. Las bases generalmente son planas. Las ollas se caracterizan por superficies con marcas de quemado y tiznado. Las pastas tienden a tener más mica y arena, para ser resistentes al calor, que las vasijas de servir. Las formas son semiesféricas con cuellos cortos y bocas anchas. Las bases son generalmente planas, aunque algunas ollas presentan bases redondeadas. Estas vasijas tienen asas verticales ubicadas entre el borde y la parte superior del cuerpo o en

muchos casos tipos diferentes de agarraderas. Otros objetos muy comunes son tiestos reutilizados de forma circular y con un promedio de cinco centímetros de diámetro que parecen haber sido usados como tapas.

Estilos foráneos

Se ha identificado una variedad de cerámica importada en Cinti, particularmente aquella que proviene de regiones vecinas. Entre estos estilos está el Chicha comúnmente

asociado con sitios ocupados durante el Horizonte Tardío en el valle de Cinti, aunque también está presente durante el período de Desarrollos Regionales Tardíos. Es el estilo foráneo más común en el valle de Cinti, especialmente en la parte sur del valle. Su área nuclear está localizada en el sur de Potosí y Tarija (Angelo 1999; Ibarra Grasso y Querejazu Lewis 1986; Krapovickas y Aleksandrowicz 1988; Raffino et al. 1987).

El estilo Yampara (Alconini 2002; Ibarra Grasso 1973; Ibarra Grasso y Querejazu

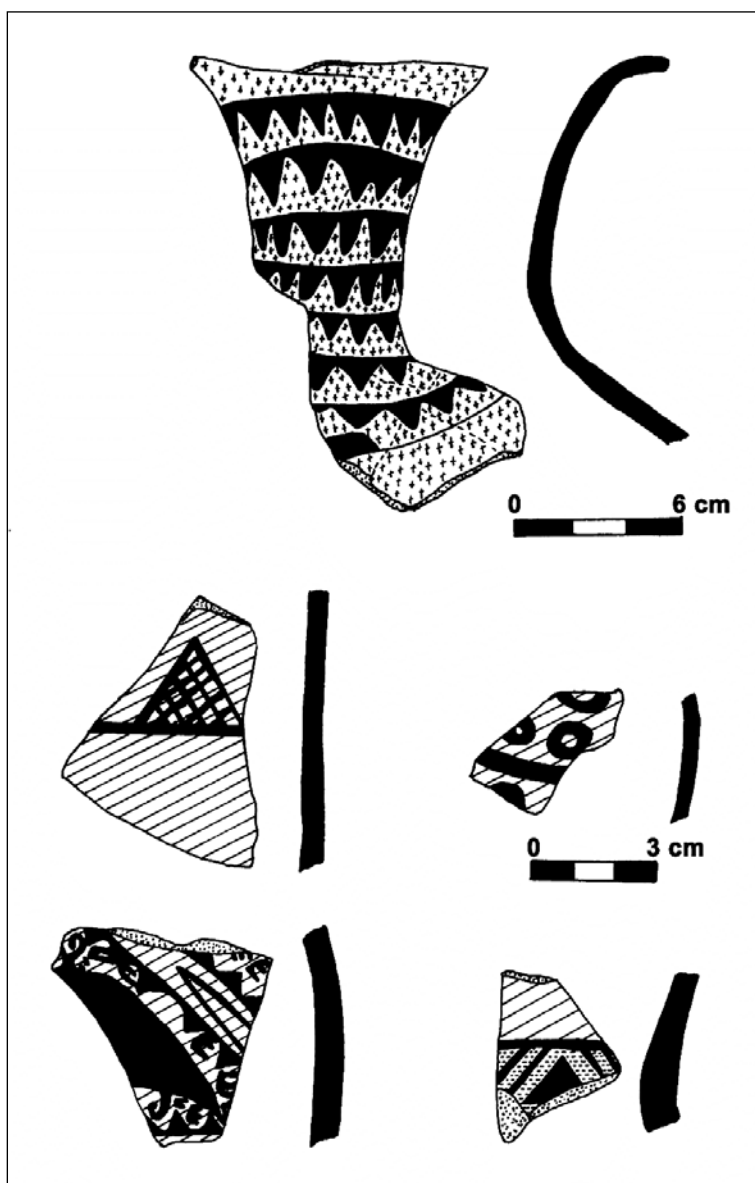


Figura 12. Cerámica Inka provincial, valle de Cinti

Lewis 1986) está presente en la región de Cinti. Parece tener una distribución más fuerte en la parte norte, siendo que su presencia es más común en la región de San Lucas que en el valle de Cinti. Se asocia al período de Desarrollos Regionales Tardíos y al Horizonte Tardío. El estilo Yura, tal como fue tipificado por Ibarra Grasso (1960, 1973), se encuentra también en sitios ocupados durante el período de Desarrollos Regionales Tardíos así como en algunos sitios del Horizonte Tardío.

Durante el Horizonte Tardío existen una variedad de estilos provenientes de las tierras altas como el Pacajes Inka (Albarracín-Jordan 1996), identificado en cuencos bajos con engobe rojo y con pequeñas llamas en negro. También sobresale el denominado Quillacas tardío que se relaciona con grupos de *mitmakuna* trasladados por los Inka a estas regiones (Figura 13). Tiene una fuerte

distribución en la región de San Lucas y se caracteriza por una serie de jarras y cuencos bajos con decoración interna, generalmente motivos geométricos negro sobre rojo o naranja. Son líneas onduladas horizontales o diagonales en grupos de tres o más, a veces dentro de semicírculos o franjas; también destaca un motivo en forma de tridente que, en ocasiones, puede presentar más de tres dientes. Finalmente también existen estilos de regiones vecinas como el Chaqui Condoriri (Ibarra 1973, Lecoq 1999) y el Tarija presentes en la región de San Lucas y el valle de Cinti respectivamente.

Conclusiones

La secuencia presentada aquí sintetiza las principales características de los estilos y tipos cerámicos prehispánicos de la región de Cinti y constituye un marco de referencia



Figura 13. Cerámica foránea. Al centro en la primera fila tiosos Pacaje Inka, el resto alti plano Quillacas

básico para el trabajo arqueológico en esta región. El análisis del material cerámico nos permite ver que: (1) en términos de pastas hay muy poco o casi ningún cambio a través de toda la secuencia prehispánica indicando que las fuentes de arcilla y la preparación de las pastas se mantuvieron estables en el tiempo; (2) existen diferencias regionales sutiles en los acabados de la cerámica del valle de Cinti y de la región de San Lucas (distantes 50 km uno del otro), especialmente durante el Horizonte Tardío y que podrían estar vinculadas con la naturaleza de la ocupación Inka en cada región; (3) la cerámica de color gris fue producida desde el período de Desarrollos Regionales Tempranos usando para ello atmósferas reductoras durante la cocción. Esta técnica se empleó ex profeso, por más de 1600 años, en cerámica usada para fines festivos, rituales y funerarios, por tanto, no se puede sostener que se trate de un defecto de cocción; y (4) los cambios mayores en los estilos cerámicos de Cinti se dan en términos de formas, acabados y decoración siendo estos los mejores indicadores cronológicos.

Agradecimientos

Los datos presentados en este trabajo fueron obtenidos a partir de una investigación doctoral en el valle de Cinti (1998-2001) financiada por becas del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburgh, la National Science Foundation, la Wenner Gren Foundation y la Sociedad Agroindustrial y Ganadera de Cinti (SAGIC S.A.). Los trabajos en San Lucas (2005-2008) fueron apoyados por la Heinz Foundation, el Instituto Francés de Estudios Andinos y la cooperación Sueca ASDI/SAREC a través del proyecto Autodefinición Cultural del Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad Mayor de San Andrés.

A la Unidad Nacional de Arqueología que otorgó los permisos de investigación, a los Municipios y comunidades de Camargo,

Villa Abecia y San Lucas que nos apoyaron y permitieron trabajar en sus jurisdicciones. A todas las personas e instituciones que de una u otra manera apoyaron y participaron en los proyectos en ambas regiones, especialmente a Carla Jaimes, Saúl Arista y Noemí Pino Ichazo que trabajaron arduamente durante el análisis de cerámica.

Referencias citadas

- Albarracín-Jordan, Juan
1996 *Tiwanaku: Arqueología regional y dinámica segmentaria*. Plural Editores, La Paz.
- Alconini, Sonia
2002 *Prehistoric Inka Frontier Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*. Tesis doctoral inédita, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Alconini McElhiny, Sonia y Claudia Rivera Casanovas
2003 La tradición cerámica “estampada e incisa de bordes doblados” en la vertiente oriental de los Andes: un caso de interacción e influencia desde las zonas bajas. En *La mitad verde del mundo andino. Estado actual de las investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y tierras bajas de Bolivia y Argentina*, editado por G. Ortiz y B. Ventura, pp. 153-177. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- Angelo Zelada, Dante
1999 *Tráfico de bienes, minería y aprovechamiento de recursos en la región de los valles del sur boliviano. (Una aproximación arqueológica a la región de los Chichas, Provincia Sur Chichas – Potosí)*. Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Branissa, Leonardo
1957 Un Nuevo estilo de cerámica precolumbina de Chuquisaca: Mojocoya Tricolor. En *Arqueología Boliviana, Primera Mesa Redonda*, editado por C. Ponce Sanginés, pp. 289-317. Biblioteca Paceña-HAM, La Paz.

- Bennett, Wendell C.
Excavations in Bolivia. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 35(4):329-507.
- Hayashida, Francis
1999 Style, Technology, and State Production: Inka Pottery Manufacture in the Leche Valley, Peru. *Latin American Antiquity* 10(4):337-352.
- Ibarra Grasso, Dick E.
1957 Nuevas culturas arqueológicas de los antiguos indígenas de Chuquisaca, Potosí y Tarija. En *Arqueología Boliviana, Primera Mesa Redonda*, editado por C. Ponce Sanginés, pp. 321-339. Biblioteca Paceña-HAM, La Paz.
- 1960 *Prehistoria de Potosí*. Revista del Instituto de Investigaciones Históricas, vol.1 Arqueología. Universidad Tomas Frías, Potosí.
- 1973 *Prehistoria de Bolivia*. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.
- Ibarra Grasso Dick E., y
Roy Querejazu Lewis
30.000 años de prehistoria en Bolivia. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.
- Krapovickas, Pedro y Sergio Aleksandrowicz
1988 Breve visión de la cultura de Yaví. In *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 175-219. Buenos Aires.
- Lecoq, Patrice
1999 'Uyuni Préhispanique'. *Archéologie de la Cordillère Intersalar (Sud-Ouest Bolivien)*. BAR Internacional Series 798, Inglaterra.
- 2001 El Período Formativo en Potosí y el sur de Bolivia: Un estado de la cuestión. *El Período Formativo en Bolivia: Regiones y sociedades. Textos Antropológicos* 13(1-2):231-263.
- Lecoq, Patrice y Ricardo Céspedes
1997a Panorama archéologique des zones méridionales de Bolivie (sud-est de Potosí). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 26(1):21-61.
- 1997b Nuevas investigaciones arqueológicas en los Andes meridionales de Bolivia. Una visión prehispánica de Potosí. *Revista de Investigaciones Históricas*, Universidad Tomas Frías, Potosí.
- Michel López, Marcos, Daniel Gutiérrez y María Berelein de Gutierrez
2000 Diagnóstico arqueológico para la Reserva Biológica Cordillera de Sama. Informe final presentado a PROMETA, La Paz.
- Posnansky, Arthur
1945 *Tibuanacu: Cuna del hombre americano*, Vol. 2. J.J. Austin, New Cork.
- Raffino, Rodolfo A., Ricardo J. Alvis, Daniel E. Olivera y José R. Palma
1987 La instalación inka en la sección Andina Meridional de Bolivia y extremo boreal de Argentina. *El Imperio Inka, Comechingonia*: 63-101. Córdoba.
- Rivera Casanovas, Claudia
2003 Identidades compartidas en el sur de Bolivia: interacciones entre las poblaciones prehispánicas del valle de Cinti y las tierras bajas del sudeste. En *La mitad verde del mundo andino. Estado actual de las investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y tierras bajas de Bolivia y Argentina*, editado por G. Ortiz y B. Ventura, pp. 179-203. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- 2004 *Regional Settlement Patterns and Political Complexity in the Cinti Valley, Bolivia*. Tesis doctoral inédita, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- 2005 Sociedades Prehispánicas Tardías en los Valles Interandinos del Suroeste de Chuquisaca, Bolivia. *Nuevos Aportes* 3: 76-92. www.arqueobolivia.com/revistas/php
- 2006 Complejidad Social y Esferas de Interacción Durante el Horizonte Medio y el Período Intermedio Tardío en los Valles Interandinos del Suroeste de Chuquisaca (Cinti). En *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas: los Andes Sur-Centrales*, editado por H. Lechtman, pp. 167-

198. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 2008a *Proyecto Arqueológico San Lucas. Trayectorias evolutivas locales y sistemas de territorialidad discontinuos prehispánicos y coloniales en San Lucas, Chuquisaca*. Informe de investigación preliminar presentado al Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- 2008b Surgimiento y consolidación de entidades políticas prehispánicas en el sur de Bolivia: el caso del valle de Cinti, Chuquisaca. En *Arqueología de las Tierras Altas, Valles Interandinos y Tierras Bajas de Bolivia. Memorias del I Congreso de Arqueología de Bolivia*, editado por C. Rivera, pp. 293-306. IIAA, UMSA-PIEB, La Paz.
- 2009 Nuevos datos sobre la secuencia cronológica y los estilos cerámicos en la región de Cinti, Chuquisaca. *Avances de Investigación Arqueológica (Contribuciones a la arqueología de los valles bolivianos)* 5: 161-178. Museo Antropológico UMRPSFXCH, Sucre.
- 2010 Forms of Imperial Control and the Negotiation of Local Autonomy in the Cinti Valley of Bolivia. En *Distant Provinces in the Inka Empire. Toward a Deeper Understanding of Inka Imperialism*, editado por Michael A. Malpass y Sonia Alconini, pp. 151-172. University of Iowa Press, Iowa City.
- 2011 Redes viales prehispánicas e interacción en la región de Cinti, sur de Bolivia. En *En Ruta: arqueología, historia y etnografía del tráfico surandino*, editado por Lautaro Núñez y Axel Nielsen, pp. 151-176. Encuentro Grupo Editor, Córdoba.
- Rivera Casanovas, Claudia, Sonia Alconini Mújica y Marcos Michel López
- 1993 Proyecto Arqueológico Camargo. Prospección arqueológica en Camargo. Informe presentado a SAGIC S.A.
- Rivera Casanovas, Claudia y Marcos Michel López
- 1995a Proyecto Valles del Sur. Informe de Excavaciones 1994. Informe presentado al Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia y SAGIC S.A.
- 1995b Arte rupestre en el valle de Cinti, Chuquisaca, Bolivia. *Boletín* 9: 56-77, SIARB, La Paz.
- Rivera Casanovas, Claudia y Sergio Maldonado Calla
- 2011 Cazadores recolectores del período Arcaico en los valles y serranías de la región de San Lucas, Chuquisaca, Bolivia. *Chungara* 43 (Número especial 1): 433-454.